

Psicología y Comunicación

Cátedra Kaufman, Comisión 23

Docente: Pedro Cerruti

Estudiante: Leonel Ramis

Trabajo Práctico Parcial N° 1

Consigna: ¿Qué implica estudiar la subjetividad desde una perspectiva crítica?

Antes de elaborar argumentos que intenten responder a la pregunta, conviene profundizar en dos conceptos. Por un lado, qué es la subjetividad, y por otro, qué es la perspectiva crítica.

El término *subjetividad* tiene muchísimos significados. Y en esta búsqueda por intentar definirlo terminamos llevándolo a esta especie de ambigüedad conceptual, en donde su significado se encuentra estrictamente ligado al medio en el cual estemos usando el término.

Construir una única definición que abarque todo lo que entendemos como subjetivo es una tarea sumamente difícil. Sin embargo, algunas de las interpretaciones más generales y tradicionales son aquellas que entienden que lo subjetivo es el carácter de todos los fenómenos de consciencia que el sujeto lo refiere a sí mismo y los llama míos.

También se interpreta al concepto como la noción y el efecto de tomar el punto de vista del sujeto. Entendiendo al sujeto como un sujeto individual. Podríamos llegar a concluir que la subjetividad es la singularidad de las experiencias. Todo ese cúmulo de hechos vividos, que, a su vez, nos constituyen y nos acompañan a lo largo de nuestra vida. Ya que, una misma experiencia vivida por sujetos diferentes adquiere valores únicos en cada uno.

Ya podemos empezar a precisar lo que significa la subjetividad. Esto vendría a ser un conjunto de percepciones, imágenes, sensaciones, actitudes, aspiraciones, memorias, y sentimientos, que nos impulsan y orientan a actuar en la interacción con la realidad. La subjetividad obviamente está fuertemente condicionada por la disposición interna del sujeto, desde lo personal hasta lo social, mientras que a su vez se interacciona con el entorno.

Esto se relaciona con el texto de Ranciere sobre el maestro ignorante, ya que, justamente el autor propone reemplazar la explicación del docente por una traducción o reinterpretación de los textos que hace el alumno a partir de su propia subjetividad, fomentando una comprensión no normativa.

También se encuentra presente en el texto de Bruner, ya que al proponer una psicología cultural concibe que la percepción del ser humano está moldeada por su

sistema de valores y su entorno cultural. De esta manera, el autor intenta acercar la psicología a las ciencias sociales para centrarse en las actividades simbólicas que hacen los humanos para darle sentido a su mundo.

Pasando al segundo término en cuestión, el *pensamiento crítico* es un proceso cognitivo que consiste en dudar y problematizar constantemente el supuesto sentido común y las distintas afirmaciones que en nuestra vida diaria se aceptan como la verdad indiscutida. Este proceso no aspira a encontrar la verdad absoluta, sino más bien a profundizar en prácticas y estrategias que nos habiliten someter nuestras propias convicciones, y las de los demás, a debates y discusiones.

La perspectiva crítica fue fundamental en el análisis marxista del siglo XX sobre la sociedad capitalista y los medios de comunicación, ya que intentaban denunciar las estrategias de manipulación del sistema de medios para sostener un sistema basado en la desigualdad y el dominio de clases. Así se presentan a los medios como instrumentos ideológicos al servicio del capital y las fuerzas hegemónicas.

De esta forma, vamos entendiendo que, si la subjetividad implica todos los argumentos emocionales y culturales que nos forman como persona y nos orientan a actuar en la sociedad que vivimos, y el pensamiento crítico es poner en tela de juicio todos los supuestos, entonces estudiar la subjetividad desde una perspectiva crítica podría referir justamente a desmontar todas aquellas experiencias de vida que nos constituyen, para poder problematizar diferentes construcciones sociales.

La conceptualización de los términos planteados en la consigna implica de por sí un pensamiento crítico, ya que, según Foucault, esto nos brinda herramientas para el análisis de los fenómenos, aunque siempre deba estar en constante actualización. Desde la perspectiva de dicho autor, la subjetividad sería el resultado de la incidencia de los mecanismos de normalización en el individuo, ya que, a través de un proceso de subjetivación, se crea a los sujetos.

Estos mecanismos de normalización nos disciplinan desde muy chicos, con el fin de producir un tipo de mentalidad acorde a las condiciones de nuestra cultura. Moldeando nuestras acciones desde el exterior, pero siempre dentro de espacios cerrados de las instituciones disciplinarias.

Foucault plantea que, antes de gobernar nuestra alma, en donde reside la subjetividad, primero es necesario disciplinarnos mediante la inscripción. Proceso en el cual distintos elementos del exterior dejan marcas que construyen nuestra subjetividad. Por eso el autor considera que distintas instituciones, como la escuela, la prisión o incluso la familia, son aparatos de inscripción sobre los cuerpos, orientando el desarrollo de nuestro espíritu.

Un punto muy importante a profundizar es sobre la estrecha relación existente entre la subjetividad y la noción de identidad, ya que respondernos preguntas del tipo ¿Quién soy?, no sólo son una forma de encontrar nuestra identidad, sino también,

una forma de reconocernos como todas aquellas cosas culturales, ideológicas o sociales que nos hacen ser lo que somos.

La filósofa Judith Butler discute la heterosexualidad normativa y las construcciones sociales acerca de la noción de género y sexo, y lo interpreta como una reproducción del poder.

Por esto, plantea que toda construcción de identidad posee un aspecto coercitivo y regulador, además de ser excluyente con todo lo que la definición de una identidad determinada delimita. De esta manera, se habla de que la idea de persona es anterior a la construcción social del género, y permite pensar en una interseccionalidad. Donde el género no se piense por fuera de las condiciones sociales de existencia.